Pandemia digital

Las multiplataformas y redes de streaming, hoy, se adaptan masivamente como ninguna otra forma de comunicación. Ofrecen escenarios virtuales que crecen exponencialmente. El sostenido consumo de contenidos se ha transformado en este contexto, para volver masivamente a los medios.

Las redes, imprescindibles en esta supervivencia colaborativa, se están convirtiendo en el único tratamiento sin mascarillas contra la covid-19. Hay un apetito salvaje por adueñarse del paladar virtual con entrevistas, sesiones en vivo y stories, todo, muy espontáneo. Personalidades, como **Alejandra Azcárate**, generan credibilidad con estos chats, porque intuyen el estado de ánimo de sus audiencias y ganan prestigio.



ANDRÉS CORREDOR OSPINA
Consultor
@rumordecorredor

Esta pandemia digital ha viralizado una buena cantidad de nuevas narrativas, sin importar su origen. Se ha convertido en una virtud para construir nuevas relaciones con contenidos de calidad. El coronavirus vino a ser una fuerza indiscutible en este año bisiesto tan cruel; un punto de inflexión para muchos micro influencers que se reinventan con imaginación e ingenio. Hay gente recursiva, a la que le llueve la creatividad en casa. Cocineros, escritores, modelos, penalistas y yogis, buscan la forma de llegarles a miles de seguidores y de marcas.

Las marcas también buscan formas de optimizar su inversión en marketing. En un webinar organizado por la *Universidad de Navarra* con **Gabriela Salinas**, experta en brand strategy, ella destaca las tres etapas para tener en cuenta a corto, mediano y largo plazo: durante la pandemia, desescalada y pospandemia. Con argumentos serios, demuestra que invertir en publicidad durante una recesión genera rentabilidad en la recuperación a largo plazo.

HAY UNA GRAN OPORTUNIDAD DE EXPERIMENTAR Y GENERAR CONFIANZA CON LAS AUDIENCIAS

El exitoso meme humorístico del ataúd bailando, que por estos días despide los chats entre amigos, parece ser la inspiración de quienes piensan así, y la tumba de medios nativos que no vieron esta gran oportunidad de branded content en redes para sus clientes. Una y otra vez cambio de *Instagram* a *Youtube*, a Twitter, a *Facebook*, buscando acercamiento social, pero me demoro buscando nuevas formas de entretenimiento. Claro que mis favoritos no se deben preocupar. Accedo a nuevos contenidos, soy menos riguroso con mi tráfico y dejo pasar el tiempo como si fuera una fiesta. De pronto, la mejor actividad de ocio en estos tiempos inciertos es el consumo de contenidos. Mientras pasan los días que quedan de confinamiento, enfrentados a desafíos desconocidos, voy a hacer un detox virtual. Comienzo con voto de silencio del celular y conferencias vía *Zoom*. Luego tendré que desescalar con prudencia mi consumo para no aburrirme demasiado.

Finalmente, supe que a los creativos de una agencia remota les redujeron 0 % del salario mientras pasa la crisis. Los directivos del holding en Londres se preguntan ¿cómo remediar esta coyuntura a nivel global? Entre la precariedad económica y la lealtad de los empleados, están a la espera de nuevas medidas que genere el virus mortal. Somos varios los que trabajamos desde la casa que no es menos productivo. Algunos efectos inmediatos de esta pandemia como la proliferación de estos canales. Tenemos una gran oportunidad de experimentar y generar confianza con nuestras audiencias.

Una mirada al caso español



CARLOS CAMARGO ASSÍS
Director Ejecutivo de la Federación Nacional de Departamentos

Me ha llamado positivamente la atención la manera como casi todas las 17 comunidades autonómicas de España, un país un poco más descentralizado que el nuestro, han cerrado filas para respaldar las decisiones tomadas por el gobierno nacional con ocasión de la trágica crisis generada por la pandemia.

Cuando apenas comenzaba la emergencia, los presidentes de las comunidades suscribieron una declaración comprometiéndose a reforzar la acción conjunta con el Estado central y a mantener la necesaria cohesión administrativa en beneficio de los derechos sociales de las personas y de la estabilidad de la economía. Y lo han cumplido, aun en las circunstancias más dramáticas.

Por eso, en un reciente foro virtual internacional realizado por la *Federación Nacional de Departamentos* para analizar el impacto de la pandemia en las finanzas territoriales tuvimos como invitado especial, entre otros connotados expertos, al profesor **Juan Arrieta Martínez de Pisón**, director y catedrático del Departamento de Derecho Financiero y Tributario de la *Universidad Autónoma de Madrid*.

El profesor **Arrieta** encuentra importantes similitudes en las dinámicas administrativas-financieras de las entidades territoriales de su país y las del nuestro. Allá y aquí sus ingresos propios dependen en amplia medida de los tributos territoriales, especialmente de los impuestos al ocio y a los licores. Las regalías también son fuentes importantes, pero el mayor número de recursos llegan por vía de transferencias relacionadas con lo que en Colombia conocemos como el Sistema General de Participaciones.

Sin embargo, repara en una gran diferencia: las comunidades autonómicas, como los departamentos colombianos, tienen a cargo por delegación del Estado importantes obligaciones relacionadas con la atención en materia de salud y educación. Pero como allí la competencia es sinónimo de gasto, las transferencias de recursos llegan a ser del orden de 95%.

"A mayor transferencia de competencias mayor transferencias de recursos", es la regla. Eso refleja el espíritu de una república unitaria pero descentralizada.

Además de las transferencias regulares que les cierran el paso a los déficits presupuestales, el Estado español ha extendido a las entidades autonómicas un crédito por 300 millones de euros (cerca de $1,3 billones colombianos) solo para mejorar la prestación de sus servicios sociales. Los dineros provienen de un fondo de contingencia que equivale a 2% del total del Presupuesto General.

ESPAÑA YA ESTÁ AVANZANDO EN LA REACTIVACIÓN ECONÓMICA

Es cierto que en Colombia varias de los departamentos enfrentan deterioro de sus ingresos tributarios, pero lo es también que el *Gobierno Nacional* ha abierto las puertas para trabajar en equipo con ellos y por eso el terreno bien puede estar abonado para la adopción de medidas similares a la adoptadas en la madre patria.

Como bien lo explicaba en el mismo foro del director del *Departamento de Planeación Nacional*, **Luis Alberto Rodríguez**,

Paradas súbitas



ARMANDO J. ARMENTA
PhD - Estratega de Portafolio - Mercados Emergentes AllianceBernstein

Percibo mucha confusión sobre el papel que podrían jugar las reservas internacionales y la recién aprobada línea de crédito flexible del *Fondo Monetario Internacional* (FMI) en la respuesta a la crisis económica causada por la pandemia y la caída del precio del petróleo. Estos recursos no deben ser utilizados para financiar directamente las necesidades de gasto del Estado, porque son una última línea de defensa ante desequilibrios en el financiamiento externo.

El reto de política económica para los países emergentes no termina con la tarea de hacerle frente a la crisis actual. Además de la dificultad que conlleva expandir la capacidad de respuesta de los sistemas de salud, deben enfrentar esta crisis con menor espacio de reacción fiscal, mayor dependencia de la producción de bienes básicos que cotizan a precios deprimidos, y altos índices de informalidad. Adicionalmente, durante períodos de alta incertidumbre financiera global la mayoría de los emergentes están expuestos a episodios de paradas súbitas en los flujos de capital con los que se financian los déficits externos.

En el pasado estos episodios han estado acompañados de recesiones en la actividad económica y el empleo; caídas fuertes en el crédito, el consumo y la inversión; depreciación del tipo de cambio; y fuertes desvalorizaciones en los índices de precios inmobiliarios y accionarios. Los flujos de capital hacia las economías emergentes permiten financiar la diferencia entre el ahorro y la inversión tanto del sector privado (consumidores y empresas) como del sector público. Los rubros más importantes son los de inversión extranjera directa (compra o aumentos en la participación de capital en empresas domiciliadas en el país receptor) y los flujos de portafolio donde se contabilizan las compras de extranjeros de acciones de empresas que cotizan en bolsa e instrumentos de deuda corporativa y soberana. Cuando se agotan estas fuentes de financiamiento de manera abrupta, las empresas, e incluso los gobiernos, también se ven forzados a recortar sus planes con efectos devastadores sobre el empleo y los ingresos de las familias.

El *Instituto de Finanzas Internacionales* (*IIF*, por sus siglas en inglés) estima que en el primer trimestre de 2020 salieron de los países emergentes cerca de US$100.000 millones en inversiones de portafolio, cifra que duplica la cantidad observada en la crisis de 2008. Si bien todavía no hay estadísticas sobre los flujos de inversión extranjera directa durante esta crisis, es de esperar que esta fuente de financiamiento externo también se haya visto afectada. Aunque las medidas de aumento de liquidez por parte de la *Reserva Federal* desaceleraron la salida de capitales en el mes de abril, es peligroso cantar victoria y menospreciar la posibilidad de que este riesgo reaparezca una vez los efectos de la recesión se materialicen en las cuentas fiscales y en el balance de las empresas.

La economía colombiana hasta finales de 2019 se encontraba entre las más expuestas a estas paradas súbitas en los de flujos de capital. El déficit externo a financiar era de los más elevados entre los países emergentes (4,5% del PIB). Esta vulnerabilidad en múltiples ocasiones ha sido resaltada por autoridades económicas como el *Banco de la República*, el mismo *FMI*, las calificadoras de riesgo y diversos analistas. La mayor parte del financiamiento externo está constituido por inversión extranjera directa. Sin embargo, inversionistas internacionales tienen una participación cercana a 30% del mercado de deuda local por lo cual los flujos de portafolio también son una fuente importante de financiamiento.

Por todo lo anterior, la aprobación de la línea de crédito flexible del *FMI* por un monto cercano a los US$11.000 millones, es una muy buena noticia. Junto a las reservas internacionales que respaldan el valor del peso, cercanas a los US$50.000 millones, esta línea de crédito se podría convertir en una fuente de financiamiento en el momento de afrontar una parada súbita en el flujo de capitales.